

ENTREVISTA

exclusiva

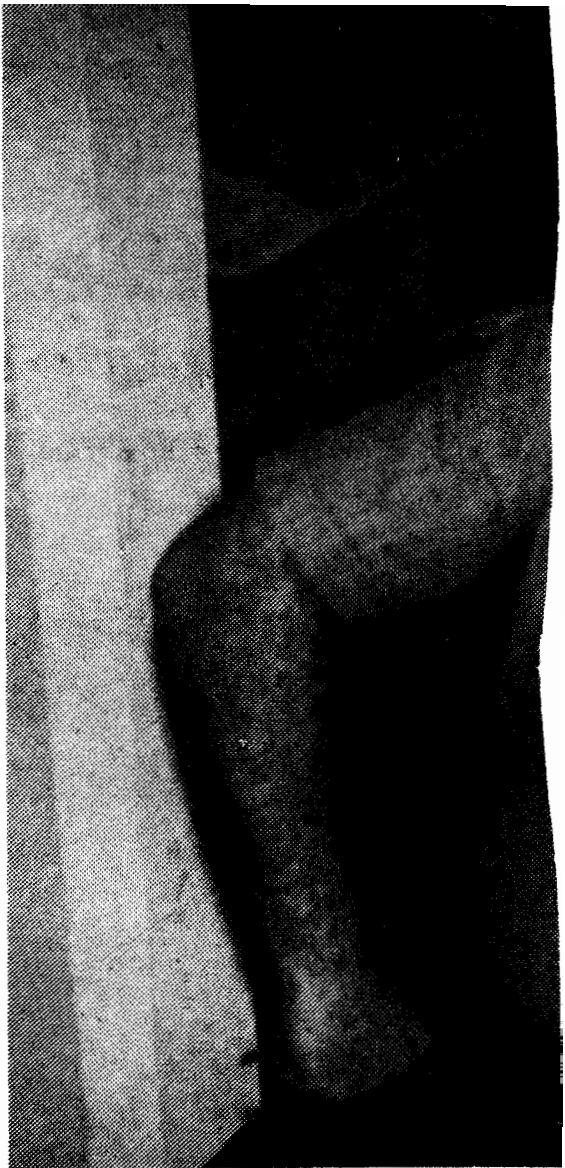
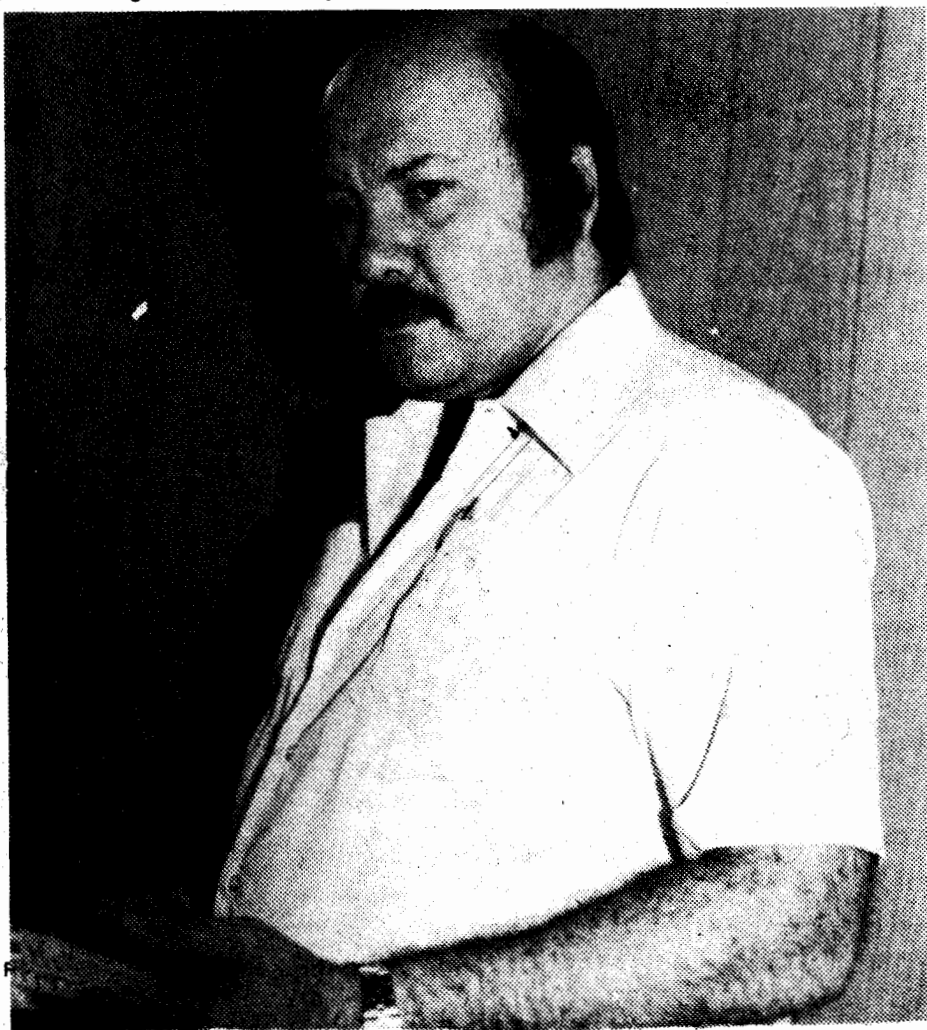
VILABOA EXPONE SU POSICION Y VERDADERO PAPEL EN EL EXODO DE CUBANOS POR MARIEL

Por Edgardo Menéndez

Napoleón Vilaboa, el ex brigadista de Playa Girón, que participó en la negociación con el gobierno de Cuba para la liberación de los presos políticos, fue el hombre que encabezó semanas atrás la flotilla de barcos de cubanos exilados que fueron al puerto de Mariel a buscar refugiados de la Embajada de

Perú así como a familiares de los tripulantes de las embarcaciones, que quisieran salir de la isla.

Vilaboa es, sin lugar a dudas, el personaje central de todo este proceso que ha traído a Estados Unidos hasta ahora a más de 30 mil cubanos en lo que puede ser considerado el éxodo más



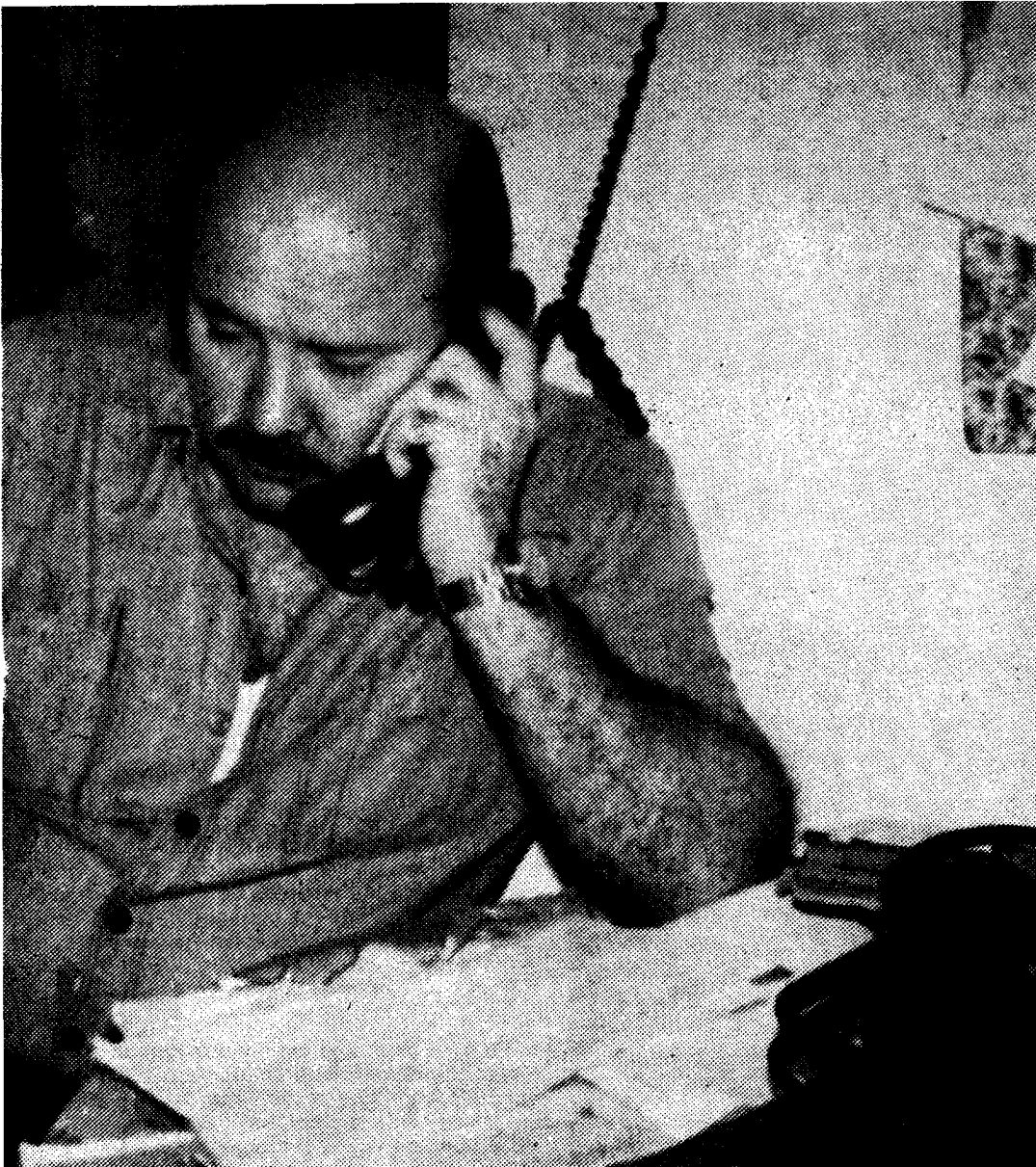
"Los que me acusan de agente de Castro me calumnian. Yo soy cubano, nacionalista y no soy agente de nadie".

impresionante que recoge la historia de los últimos años. Réplica entiende que una figura pública está en el derecho de exponer con entera libertad sus puntos de vista, pero de la misma forma también está en la obligación de responder a las preguntas más candentes que la opinión pública reclama a fin de que se conozca a plenitud su verdadero pensamiento político, así como las motivaciones que lo llevan a adoptar determinadas actitudes. Teniendo en cuenta que Napoleón Vilaboa es centro de atención por lo que él significa en este proceso, hemos querido hacerle esta entrevista que servirá para esclarecer los puntos más oscuros y polémicos de su actuación. Y a continuación, las preguntas de Réplica y las respuestas de Vilaboa a nuestro interrogatorio.

—¿Qué te llevó a dar el paso de

"Yo soy hombre de una sola cara. Lo mismo que digo en Miami es lo que digo en Cuba".

REPLICA
MAYO 21, 1980
Vol. XI No. 503



lanzarte a Cuba con una flotilla de barcos de cubanos exiliados en busca de los asilados en la Embajada del Perú?

—En mis conversaciones con el Comandante René Rodríguez, que ha estado a cargo de todo lo relacionado con los cubanos del exterior en su condición de Presidente del "Instituto de Amistad con los Pueblos", le expuse siempre mis puntos de vista en relación a la reunificación de la familia cubana aquí en Estados Unidos, es decir, que salieran de Cuba aquéllos que quisieran hacerlo y tuvieran lazos de familia en este país.

Cuando ahora desembarqué en Cuba volví a hablar del tema al Comandante René Rodríguez y éste estuvo de acuerdo en mis planteamientos.

Creí que teníamos ante nosotros la oportunidad de tomarle la iniciativa al gobierno de Castro y hacer posible que se lograra convertir en realidad el tercer punto del "Diálogo" con el gobierno cubano que se refiere específicamente a la "Reunificación de la familia cubana". Estaba seguro que si íbamos a Cuba, junto con los asilados de la Embajada de Perú, traeríamos a los familiares de los exilados que quieren unirse a los suyos en Estados Unidos. El hecho de que por Mariel salgan miles de nuestros

compatriotas prueba que teníamos la razón cuando decidimos partir para Cuba por mar.

De Ud. se dice por los que combaten su actuación que es, desde un "agente de Castro" en el exilio hasta un oportunista en busca de dinero. ¿Qué responde Ud. a esas acusaciones?

—Los que eso dicen, o no conocen mi vida o me calumnian sin razón. Cuando creí que el camino era el de la guerra, desembarqué en Cuba el 17 de Abril con mis compañeros de la Brigada 2506. Cuando consideré que lo correcto era luchar por la liberación de los presos políticos, no tuve temor tampoco de ir a Cuba a reclamar la libertad de mis compañeros que estaban en la cárcel. A los que me acusan de "agente de Castro" yo les respondo que no soy agente de nadie porque yo sólo respondo a mi conciencia que dicho sea de paso la tengo más limpia que la de todos mis detractores juntos. ¿Que me mueve el afán de dinero?. Todo el mundo sabe que para el que quiere enriquecerse, una bodega en la calle ocho deja más dinero y trae menos dolores de cabeza que lo que he hecho en todos mis años de lucha y combate. Quizás si yo fuera bodeguero, ni tendría muchos enemigos, pero seguro que

nada pudiera haber hecho por mis compatriotas presos.

—Se dice que los que van a Cuba en gestiones en favor de los presos, allá hablan de una forma y que aquí lo hacen de otra. Es decir, que en Cuba se convierten en sumisos alabarderos de Castro y en Miami se disfrazan de patriotas anti-comunistas. ¿Cuántas caras tiene Ud.?

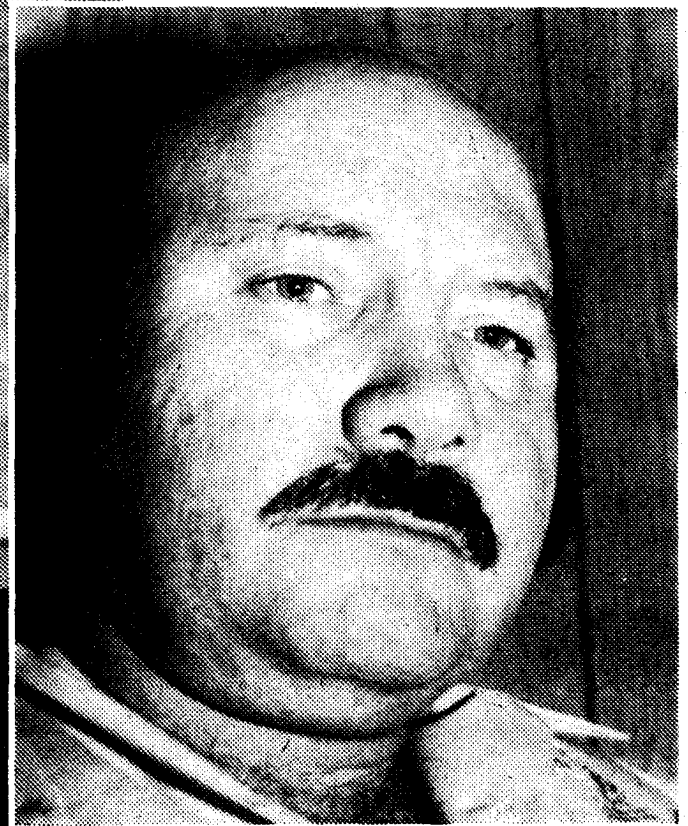
—Yo tengo una sola cara. Lo que digo aquí es lo mismo que digo allá. No soy de los "anti-comunistas" de la calle 8 que gritan "guerra" en Miami para después ir a Cuba a hablar mal de los americanos y decir que Castro tiene toda la razón. Tampoco soy de los que ataca al "Diálogo" en Miami para después en el Mariel dialogar con el régimen de Castro, desde la posición más indigna y sumisa.

—¿Qué concesiones ha tenido Ud. que hacer a los comunistas para tener éxito en sus gestiones en favor de los presos?

—Concesiones ninguna. Ni nos las han pedido ni tampoco las hubiéramos hecho porque nosotros no fuimos a Cuba en ninguna ocasión a discutir de temas políticos o ideológicos. Ellos son comunistas y no fuimos a tratar de convencerlos de que dejaran de serlo. Yo soy nacionalista y por lo tanto, no creo que ellos puedan hacerme cambiar de criterio. Sencillamente pensamos diferente pero eso no significa que el diálogo sea imposible. ¿No dialogan Sadat y Begin para buscar una solución entre árabes y judíos?. ¿Acaso Begin pretende convencer a Sadat de que traicione a Mahoma para que se convierta en hijo de David o viceversa?.

—A Ud. lo acusan de hacer el juego a Castro al organizar la flotilla de barcos que fue al Mariel. ¿Qué responde Ud. a esa acusación?

—En primer término, quiero aclarar que yo no fui al Mariel. Mi barco se dirigió a Cuba y atracamos en Varadero. Allí nos retuvieron y tuvieron intenciones de devolvernos a Miami. Fue entonces que expusimos nuestro plan. Después de varias horas de discusión, accedieron a la idea y fue el gobierno cubano y no nosotros quien indicó que el puerto de Mariel sería el señalado para la salida de los refugiados. Eso de que le hicimos el "juego a Castro" mueve a risa. De todos modos ese "juego" es el que ha permitido que miles y miles de compatriotas hayan podido salir de la isla. Que le pregunten a los 30 mil que han llegado si están de acuerdo o están en contra de mi "juego". Que le pregunten a los 15 mil exilados que fueron con sus barcos al Mariel si están de acuerdo con mi "juego". Que le pregunten a los que todavía esperan por su salida de Cuba si están de acuerdo o en contra de mi "juego". Lo que pasa es que la masa del exilio se le fue por encima a los que pretenden ser sus dirigentes. ¿O es que no se acuerdan ya que cuando yo decidí partir para Cuba, esos dirigentes se opusieron a mi plan, para después, cuando la masa siguió mi camino, que es el de la reunificación



"Los que me conocen saben que cuando fui a Girón con las armas en la mano lo hice cumpliendo con lo que consideraba entonces que era mi deber. Ahora también lo que hago es cumpliendo lo que dicta mi conciencia".

familiar, se sumaron a mi tesis para gritar a coro: ¡Que vengan todos!, y por dónde iban a venir sino es por el Mariel?

En definitiva esto no ha sido un juego ni de Castro ni mío. Fueron unas gestiones muy serias que están dando muy buenos resultados.

—Ud. sabe que con motivo de este éxodo masivo a Estados Unidos, aunque el Presidente Carter ha dicho que se recibirá a todos los cubanos con los brazos abiertos, han habido amagos de cerrar esa posibilidad. ¿Cuántos compatriotas cree Ud. que vendrán a Estados Unidos debido a su audaz gestión?

—Según tengo entendido hay cerca de 250 mil cubanos de la isla que han manifestado su intención de emigrar a Estados Unidos para reunificarse con sus familiares que viven aquí. Si el gobierno de Cuba les permite la salida —cosa que ha manifestado el propio Castro— y si el Presidente Carter no abandona su política de brazos abiertos, es posible que se logre el milagro de reunificar a plenitud a la familia cubana. Si esto sucede yo me doy por

complacido, aunque sé que no me faltarán enemigos.

—Y de esos enemigos, ¿qué teme Ud.? Se habla de que a los acusados de "agentes de Castro" los van a matar por traidores. ¿No ha pensado en la posibilidad de que le den muerte en una calle de Miami?

—Yo no temo a que me maten por ser "agente de Castro", porque no lo soy. ¿Qué es eso de agente secreto de Castro? ¿Acaso un agente secreto va a ser tan obtuso como para ir a Cuba en gestiones en favor de la libertad de los presos políticos que fueron y siguen siendo enemigos del gobierno de Castro? Yo me incorporé a estas gestiones con el propósito de sacar de la cárcel a mis once compañeros de la Brigada 2506 que quedaron atrás abandonados después del "Primer Diálogo" con Castro en el año 1962. cuando fuimos liberados los brigadistas que estábamos presos. En aquel primer Diálogo, que dicho sea de paso tuvo el apoyo de todo el exilio, quedaron atrás 12 brigadistas. Uno de ellos murió en la cárcel. Gracias a mis gestiones y al segundo "Diálogo", ya están libres 8 de

"Cuando me decidí ir a buscar a los refugidos de la Embajada de Perú tenía la seguridad de que los cubanos podrían salir de la isla como lo están haciendo por el Mariel."

los once. Faltan tres por liberar: Ramón Conte Hernández, Ricardo Montero Duque y Andrés de Jesús Vega. Yo continuaré en mis gestiones hasta que ellos también logren el momento feliz de la reunificación con sus familiares.

¿Acaso soy traidor porque sigo trabajando por la libertad de mis compañeros? Traidor no he sido nunca, aunque debo confesar que solamente me sentí traidor cuando salí de la cárcel de Cuba en 1962 dejando atrás a doce de mis compañeros. Fue por eso, para quitarme de encima esa sombra, que decidí dedicar mi tiempo y mi esfuerzo en el empeño por excarcelar a los que dejamos abandonados. Yo tengo muy limpia mi conciencia. Allá aquéllos que se olvidaron de los que quedaron atrás.

En cuanto a que si temo por mi vida, eso no me preocupa. Lo que me preocupa es seguir viviendo sin cumplir con lo que considero que es mi deber de nacionalista, de brigadista y de buen cubano.

—¿Queda alguna pregunta por hacerle a Napoleón Vilaboa? Réplica considera que el interrogatorio ha sido amplio, incisivo y muy franco.

Que juzgue el lector las preguntas y las respuestas. Y si alguien considera que algo ha quedado en el tintero, Vilaboa dice que "está dispuesto a seguir respondiendo, sin abandonar por ello su largo y dificultoso camino en favor de la libertad de los presos y la unión completa de la familia cubana". □